

## Ensayo de cronología incana

---

La cronología es el esqueleto de la historia, y así como el organismo se desplomaría sin esa armazón de huesos llamada así, la historia, si aquel le falta, deja de existir y se convierte en un tejido de tradiciones y leyendas vagas, cuando la cronología no fija las fechas en que los hechos se realizaron y les da vida y conexión.

Por eso ha sido tan vaga é incierta hasta hoy la llamada historia de los Incas, pues no hay en ella una sola fecha segura para cada reinado ó acontecimiento.

Lo que se sabe, en efecto, de los Incas y su dominación es tan vago, que casi parece imposible llegar á fijar siquiera el tiempo que duró cada reinado en medio de la gran variedad de opiniones (cuando las hay) de los cronistas más autorizados. Unos creen, como Valera, que los Incas reinaron de 500 á 600 años; Polo, seguido por Acosta, supone más de 300 y menos de 400; Cabello de Balboa, 519 años, mientras Sarmiento de Gamboa, que cree dar cifras oficiales y detalladas, asigna casi el doble á los mismos doce Incas de la tradición. En cambio, el cálculo más antiguo que es el de la Audiencia de Lima, que pudiera ser obra del oidor tan competente Bravo de Saravia, acepta que los mismos pudieron reinar tan solo en un período de poco más de 200 años.

En nuestros días muchos se han atrevido á formular

una especie de cronología de la sucesión de los Incas, que atribuyen sin fundamento á Garcilaso, que no da casi fecha alguna; y aunque Sarmiento, últimamente publicado, da fechas, aunque fantásticas, no merece que las discutamos, pues nos habla de soberanos más que centenarios.

Este problema de la historia incana del Perú es uno de los más importantes que se ofrecen al peruanista, y por más que parezca insoluble, en medio de tantas y tan encontradas opiniones, hay que hacer un esfuerzo supremo para resolverlo definitivamente, pues sin él no hay base alguna para la cronología de los últimos siglos de civilización que precedieron á la conquista española. Una vez fijada la fecha de cada reinado ya será más fácil determinar la de los principales acontecimientos de cada período, logrando poseer así los elementos de una verdadera historia del Perú indígena, que aún no tenemos.

Es cierto que nuestros cronistas son muy abreviados y faltos de crítica; pero si, con ella, los estudiamos á fondo y nos fijamos en ciertos detalles, que á primera vista parecen insignificantes, podemos hallar el medio de rastrear los datos cronológicos que tanta falta nos hacen.

La empresa no es imposible y la considero de tal importancia que, á pesar de sus grandes dificultades, me atrevo á acometerla en mi edad avanzada y en medio de mil dificultades, porque creo deber hacer ese servicio á mi patria antes de morir.

\*  
\* \*

Para la solución del problema hay que entrar en detalles minuciosos, y nos limitaremos á las vaguedades de casi todos los cronistas en esta materia, eliminando, ante todo, al supuesto fundador de la dinastía incana, el que lejos de ser el primer rey histórico, es, indudablemente, un personaje mitológico de la cosmogonía nacional, como ya lo decía desde 1879 en la *Revista Peruana*, y se desprende de la atenta lectura de los cronistas sobre el particular.

Con mucha razón llamó el P. Acosta *primer Inca*, al que

se llama vulgarmente segundó, pues sólo fué el primer *Sinchi* ó caudillo de la tribu inicial que tuvo por sobrenombre Roca, con quien comenzó la dinastía incana. Por cierto que es puramente infantil el suponer que tal Sinchi de carne y hueso fuese el hijo y sucesor del legendario Manco, que apareció al principio del *mundo*, que no tenía padres y salió misteriosamente de las aguas del Titicaca ó de la famosa cueva de Pacaritambo (casa de la Aurora).

Este es un punto que no admite hoy duda alguna: NO HAY INCA MANCO CÁPAC, y debe borrarle definitivamente de la lista de éstos en los libros de enseñanza, en que desgraciadamente se acepta aún tan insostenible vulgaridad. No hay más Manco que el de la bella leyenda peruana del origen de la humanidad, contada por los *serranos*, aunque no por los de la Costa.

Una vez descartada esta personalidad fabulosa, ya no hay para qué ocuparnos de los 144 años de edad y 100 de reino que da Sarmiento de Gamboa á Manco Cápac y por lo mismo hay que descontar como siglo y medio en la duración de la dinastía que estudiamos.

Tampoco debemos aceptar las opiniones de este cronista cuando trata de justificar otros reinados de mucho más de un siglo, que él asigna á la mayoría de los Incas, diciendo que la longevidad era en esos tiempos mayor, cuando habla sólo de época muy reciente, en que tenemos mil pruebas de que la vida humana duraba en el mundo lo que hoy y que los centenarios eran rara excepción, y mucho menos cuando se trata de *consanguíneos* en primer grado, como eran los Incas.

\*  
\* \*

Hechas estas salvedades preliminares, ya podemos entrar de lleno en el estudio de la cuestión que se trata de resolver para fijar la duración precisa de los reinados de los Incas. A mi juicio el problema es muy difícil, y sólo puede resolverse por aproximación, al menos en parte, con los datos que poseemos. Esto es lo único que podemos ambicionar

en el caso presente, siguiendo el método que pasamos á exponer y aplicar á continuación.

Nos proponemos proceder de lo conocido á lo desconocido, de lo cierto á lo incierto, de lo que está más cerca de nosotros y de que hay datos fidedignos á lo más remoto y vago, es decir, que en lugar de comenzar por el primero comenzamos por el último de los Incas, subiendo la corriente en lugar de bajarla.

Este método es por decirlo así el más pedagógico y seguro, especialmente en materia de historia precolombina, por lo que lo recomendamos á los que quieran estudiar con fruto la del Perú, como Legouvé lo hacía refiriéndose á la historia Universal y de Francia. Lo aplicamos aquí como medio infalible y único para fijar la cronología de los Incas, es decir que en vez de ir de Sinchi Roca á Huáscar y Atahualpa, comenzamos por éstos, hasta llegar al primer caudillo cuzqueño, tronco de la dinastía. Veámoslo prácticamente.

Sabemos que Pizarro llegó á Cajamarca en 1532 y Atahualpa murió allí en agosto de 1533 de 36 años, según Sarmiento y los *Anales del Cuzco* tenía el año anterior 41 cuando falleció. Esto es muy reciente para que fueran equivocados los informes que se tuvieron, aunque hay que confesar que fueron errados los del célebre Cieza sobre Atahualpa, á quien hace nacer en el Cuzco, en vez de Quito, cosa que no admite duda.

Resulta, pues, que Huáscar debió nacer en 1491 y Atahualpa en 1497; pero no debe olvidarse que el nacimiento de aquél no fué inmediatamente después de la coronación de su padre, que pasó un año en los duelos de Túpac-Yupanqui, no tuvo hijos en la primera mujer sino en la *segunda*, y sólo supo el nacimiento de Huáscar cuando ya estaba en la *visita* del reino, lo cual le obligó regresar al Cuzco para las fiestas que en tal caso se celebraban. Por lo mismo, no hay exajeración alguna que el alumbramiento no se verificó sino tres años, por lo menos, después de la muerte del abuelo en 1488, que fué el mismo de la coronación de Huaina Cápac. Queda pues como seguro que, meses más ó menos, por no ser posible precisar más, el último Inca Huáscar nació en 1491, Tú-

pac-Yúpanqui murió en 1488 y su hijo Huaina Cápac recibió la borla en 1488 igualmente: ya tenemos tres fechas que merecen fe.

La cuarta de 1497, que fija el nacimiento de Atahualpa en Quito, es igualmente segura, pues consta de la reconquista de ese reino poco antes, en 1494, y confirma la diferencia de seis años ó poco más de cinco, que hay entre los dos hermanos. La conquista del Norte de Quito tuvo que ser *dos* años después, porque se nos dice que de esa edad dejó á su hijo Huaina Cápac en Caranqui. De ahí también resulta que Atahualpa tenía 28 años á la muerte de su padre y 36 cuando sucumbió en Cajamarca.

\*  
\* \*

La muerte de Huaina Cápac no se realizó en 1523, y se ha equivocado positivamente el P. Valera al afirmarlo así en Garcilaso, fundándose en que la primera noticia que tuvo el Inca de los españoles fué en 1515 y que estos llegaron al Perú ocho años después de su muerte. Esto no es verdad, pues Balboa y los suyos en 1513, y no 15, llegaron sólo al golfo de S. Miguel, y de allí no pasaron, en tanto que Pizarro, salido por *primera vez* de Panamá á mediados de noviembre de 1524, llegó como un año después á la Gorgona, isla del Gallo y bahía de S. Mateo. Esos fueron de los que le hablaron á Huaina Cápac en Tomebamba dos ó tres veces, y él les mandó presentes, que no recibieron, por haber regresado á Panamá al comenzar el año 1526, fecha del famoso contrato de conquista, (10 de marzo).

Como la enfermedad violenta que le sobrevino entonces al Inca y le quitó la vida, no puede suponerse en 1523, sino á fines del 25 ó al comienzo del 26, el fallecimiento tuvo lugar sólo entonces. El P. Velasco fija como seguro el mes de *diciembre* de 1525, aunque González Suárez, creyendo sin duda más fundadas las opiniones de fray Marcos de Niza y Bravo de Saravia, se inclina á creer que el Inca vivió hasta

1526 y acaso 27, aunque no da prueba alguna y trata la cuestión muy de paso (1). Me parecía antes lo mismo que á ese notable historiador, aunque veo que la enfermedad eruptiva del Inca debió ser de pocos días, y al mismo tiempo noto que hay demasiado espacio entre 1525 y 1530, en que se dice comenzó la lucha entre sus dos hijos. Sea de ello lo que fuere, podemos fijar la muerte de Huaina Cápac al terminar el año 1525 ó al *comenzar* el año 1526 (es mera cuestión de días) y decir que reinó desde 1488, lo que nos da un reinado de 37 y no de 42 años, como cree Valera. Si se agregan los 18 años que el quipocamayó Catari dice tenía al comenzar á reinar, debió nacer en 1470 y morir de 55 años. Esta edad concuerda perfectamente con la multitud de hijos que dejó *muy tiernos*, y que eran aún muy jóvenes á la llegada de los españoles: muchos son los ejemplos que podíamos citar á este respecto, y por no ser demasiado largos nos remitimos á lo que refieren los cronistas.

Esto es de bastante importancia, porque algunos han creído que Huaina Cápac murió *viejo*, y por lo menos mayor de 60 años, lo que no tiene fundamento alguno; desde que sabemos que tuvo hijos hasta los últimos tiempos, aparte de que las otras razones que hay para creer que no pasó de los 55.

Los cronistas nos dicen que Huaina Cápac nació en Tomebamba, al regreso de su padre de la conquista de Quito, la que duró unos cinco años, y que el hijo al llegar al Cuzco tenía 6 de edad, lo que prueba una equivocación, y que el nacimiento fué á la *ida* y no al regreso, pues de otro modo apenas hubiera tenido *un* año. Así se explica lo que se nos dice al mismo tiempo: que su abuelo Pachacútec, que aún vivía, tomó gran cariño al nieto, le hacía comer en su plato y dormía con él, cosa que no se concibe puede ocurrir con un recién nacido.

Esto pasaba en 1476 y se puede juzgar, muy probablemente, que el gran Inca Pachacútec, de edad ya muy avanzada, falleció unos dos años después ó sea en 1478, diez años antes que su hijo y sucesor Túpac-Yupanqui.

---

(1) V. González Suárez, *Historia del Ecuador*, f. 1. pag. 83.

Sabemos, por otra parte, que éste *tercero* de sus hijos, reinó durante la vida de Pachacútec, cuando tenía sólo 16 años, y 10 sólo después de su muerte. Hay pues que dividir el reinado de Túpac en dos partes, antes y después del fallecimiento de su padre, sin imaginarse, como algunos parece que piensan, sólo reinó después de ese acontecimiento.

¿Cuánto, pues, reinó antes? No hay datos bastantes para precisarlo exactamente; pero sabemos que antes de los 5 años de la conquista de Quito estuvo en la Costa desde Nasca hasta Tumbes, y se puede calcular que fueron unos tres años, sino cuatro; estuvo así mismo en los Andes, en el Collao, extendió sus conquistas hasta Chile y estamos bastante cerca de la verdad si suponemos que estos acontecimientos pasaron en el espacio de diez años, de donde deducimos un total de 15, ó á lo sumo 17 años, para el reinado *provisional* que comenzó á los 16 de edad.

Podemos pues adoptar un término medio, haciendo comenzar el primer reino en 1465, que duró hasta la muerte del padre en 1478, y se prosiguió hasta la muerte de él en 1488, como ya hemos visto: su nacimiento es, pues, en 1449 y murió de 39 años. Esta es la deducción *lógica* que se desprende fatalmente de lo poquísimos que hallamos en los cronistas para resolver este punto, aunque nos parece demasiado atrevido el pensar que á tan corta edad haya realizado Túpac Yupanqui tamañas empresas. Creo por lo mismo que podemos fijar con más aproximación á la verdad la fecha de 1440 para el nacimiento, tanto más que no se sabe de un modo positivo el número de años que duraron sus conquistas. En todo caso, no hay duda que el Inca Túpac murió en lo mejor de su edad, y no á lo Sarmiento, en la vejez, pues, en la suposición más avanzada, no tenía más de 48 años al morir en 1488, sólo 10 años después que su anciano padre.

\*  
\* \*

En resumen, adaptamos la fecha del nacimiento de Túpac Yupanqui en 1440, su primer reino provisional de 1465 á 78

y después de la muerte del padre hasta 1488; total 23 años de reinado y 48 de edad.

Completemos lo que ya hemos dicho sobre su padre Pachacútec Yupanqui, cuya muerte queda ya fijada en 1478. Ante todo diremos aquí, aunque sea de paso, que con estos dos nombres no hay la menor duda de que se designa á un solo y mismo Inca, y no á dos, como ha creído Garcilaso, copiando mal á Valera, y algún otro.

La opinión de los cronistas con esta exepción es unánime y no necesitamos detenernos en demostrar lo que es evidente y que los hechos confirman. El nombre Yupanqui, característico de los Incas, y, precedido del de Pachacútec, se aplicaba á la misma persona; equivalía al rey *restaurador é inmortal*, por las extraordinarias hazañas que se le atribuyen, á tal punto, que algunos creen que no había nada bien ordenado antes de él, y que el cronista Santillán lo considera el primero de los Incas, propiamente dichos. En efecto, Pachacútec era uno de los últimos hijos de Viracocha y cuando éste tenía 70 años se realizó la invasión de los famosos Chancas, que le causaron pavor, y resolvió abandonar la capital del imperio. Pachacútec, aunque solo tenía 22 años, se opuso á ello, y no pudiendo convencer á su padre, se apoderó de las riendas del gobierno y obtuvo la victoria. Reinó 10 años, según Sarmiento, antes de la muerte de su padre, á quien también sucedió. Ya sabemos que la muerte del gran reformador acaeció hacia 1478, en muy avanzada edad, que podemos calcular en 80 años, lo que da un nacimiento en 1398, más 22 que tenía al subir al trono, resulta que reinó desde 1420 hasta la muerte de Viracocha en 1430, el que debió á su vez nacer en 1350; de manera que Pachacútec reinó antes y después de la muerte de su padre de 1420 á 1465: total 45 años.

Lo que se dice del gran Pachacútec respecto á la construcción ó restauración del templo del Sol, así como de la construcción de la fortaleza del Cuzco, pasó después de la victoria sobre los Chancas de 1422 á 30, más ó menos, aunque no se puede fijar exactamente. Permítasenos decir aquí, aunque sea de paso, que á nuestro modo de ver este Inca hi-

zo la parte que *ha desaparecido* de dicha fortaleza, y no la que aún vemos, la cual la suponemos es de una época muy anterior al reinado de los Incas, pues su carácter ciclópeo así lo revela, no siendo tal la característica de las construcciones incanas.

Volvamos ahora á Viracocha, que sabemos perdió el reino en 1420 y nació en 1350.

Habiéndose casado al subir al trono es muy probable que tenía entonces unos 20 años (19 según Sarmiento) pues los Incas acostumbraban casarse en temprana edad; por lo tanto creemos fundado que reinó de 1370 á 1420, es decir, 50 años.

También dicen algunos cronistas que hizo *con* su padre Yáguar Huácac, lo mismo que Pachacútec con él; pero no creemos necesario estudiar esta cuestión, complicada, y que nos llevaría muy lejos, y nos atenemos á las presentes cifras como definitivas.

\*  
\* \*

Hasta aquí hemos caminado con planta segura, recorriendo el período que llevamos estudiado, desde Atahualpa á Viracocha, con datos que podemos considerar como ciertos aproximadamente y exactos en cuanto es posible. Nos resulta, pues, que desde Viracocha hasta Atahualpa han pasado 132 años solamente; nos falta ahora encontrar el número de años que duró el reinado de los más antiguos Incas.

Este período que vamos á estudiar es muy nebuloso y vago, en el que son casi nulos los datos con que contamos, y nos veremos forzados á limitarnos á conjeturas, deducidas de los cronistas y del estudio de las probabilidades de la vida humana.

Se trata ahora de encontrar el tiempo en que vivió Yáguar Huácac, padre de Viracocha.

Ya sabemos que éste reinó aproximadamente cuando tenía 20 años y acababa de casarse en 1370, luego esa misma es la fecha de la muerte de su padre, que debió reinar desde unos veintidós años antes, ó sea en 1348; y suponiendo que

tuviera entonces á lo sumo 25 años, resulta que no ha podido nacer sino en 1323. Puede haber alguna pequeña diferencia, poco más ó menos; pero no se nos puede pedir otra cosa, pues no tratamos, ni es posible pretenderlo, de establecer una cronología de exactitud *matemática*.

El año, pues, de 1348 que marca el comienzo de su reinado, debe tenerse como la fecha segura de la muerte de Roca, de quien nos dice Valera en Garcilaso (pág. 124), que vivió casi 50 años, lo que quiere decir que el padre murió en 1321 y que el mismo año debió comenzar á reinar el hijo, que había nacido en 1299.

Para mayor claridad de cuanto llevamos dicho, pongamos aquí las fechas aproximadas que hemos obtenido: *Yá-guar Guácac* tenía al morir 47 años, reinó 22; nació en 1323 y falleció en 1370. Inca Roca tenía 49 años; reinó 27, nació en 1299 y murió en 1348; comenzó su reino al morir Cápac Yupanqui en 1321.

Garcilaso en la pág. 98 de sus Comentarios no nos da más detalles sobre este último Inca, sino que murió *viejo* después de muchas conquistas, que le fatigaron bastante, que pasó en el Cuzco sus últimos años y que dejó más de 50 hijos. Podemos pues poner que vivió unos 70 años, reinó á los 25, ó sea durante 45 años, hasta su muerte, ocurrida en 1321, habiendo debido nacer en 1251.

Siendo esto así, su padre, Maita Cápac, debió morir en 1276, y aceptando los 30 años de reinado, que según la tradición, dice el P. Valera, que daban á los primeros soberanos, podemos muy bien suponer que subió al trono de 24 años: luego nació en 1222.

Llegamos al padre de Maita, Lloque Yupanqui, á quien se atribuyen, como á su hijo, conquistas, que nos parecen fabulosas, y que sentimos no poder estudiar aquí. Lo positivo es que su reinado es tan oscuro como el del padre y el del hijo, y nada más natural, puesto que llegamos ya al origen, que siempre es problemático. En Garcilaso (pág. 59) no hay cifra alguna sobre este Inca y solo se nos dice que mandó *dos veces* á su hijo á hacer la visita del reino, además de aquello de los 30 años de reinado, atribuídos á los primeros

Incas. Lo único que podemos deducir de lo que allí leemos es: que era *viejo* cuando se vió obligado á mandar dos veces á la visita á su hijo, y que podrá haber muerto de 70 años; aunque no de 132 como dice Sarmiento, cuya cifra de 21 años al comenzar el reino podemos aceptar como racional, resultando un reinado de 49, años y la fecha de 1176 como la de su probable nacimiento, y 1246 la de su muerte.

Al fin nos es dado mirar frente á frente al esforzado caudillo ó Sinchi del Cuzco ó de su distrito, que señoreó ese pedazo de territorio, sin vislumbrar entonces que fundaba el poderoso imperio peruano que dominaría del Angasmayo al Maule. No necesitamos repetir que dejamos completamente de lado á su legendario padre, Manco Cápac, que creemos de hoy en adelante no figurará sino en las obras de nuestros poetas ó en las castelarinas digresiones, desgraciadamente muy frecuentes, en nuestra juvenil América.

Sinchi Roca, en cambio, será considerado en adelante por los hombres serios y eruditos como el primer Inca *histórico* y el único real fundador de la dinastía.

No era, por cierto, el Sinchi denominado Roca, que no se atrevía aún á llamarse Inca, el hijo del *Manco* de Tambo-toco ó Pacaritambo de la leyenda, sino de un cuzqueño cualquiera, cuyo nombre olvidaron sin duda los últimos quipo camayos; lo que debemos atribuir al interés que tenían en conservar intacta la famosa fábula, que hasta el día se ha perpetuado gracias á los cronistas y á nuestras grandes crederas.

Sarmiento de Gamboa, al decirnos que Manco, el supuesto padre de Sinchi Roca, vivió 144 años y reinó 100, á mediados del siglo VII, nos ha dado, sin pensarlo, un dato interesante; pues nos hace sospechar que no fué él sino Roca el que tenía 44 años al fundar la dinastía, es decir al apoderarse el señorío del Cuzco. Las dinastías no las fundan los muchachos ni los hombres de 108 años que da dicho cronista á este caudillo, al comenzar su reino de 19 años. Aceptamos éstos sólo y los 44 á que había llegado después de mil batallas y aventuras, pues se encontraba entonces en la ple-

nitud de la vida, que es lo que se requiere para fundar un poderío cualquiera.

Haremos notar aquí que Cieza, que escribía más de 20 años antes que Sarmiento, nos dice en la pág. 127 de la 2ª parte de su Crónica que Sinchi Roca era *viejo*, que vivió muchos años y dejó numerosos hijos al morir. Garcilaso y otros cronistas repiten poco más ó menos lo mismo; pero no dan detalle alguno. En esta lobreguez completae creo que tenemos derecho á aceptar las cifras anteriormente mencionadas, es decir, que Sinchi Roca inauguró de 44 su señorío, falleció después de 19 de reinado á los 63 años, sin remontarnos á las quiméricas suposiciones del historiógrafo oficial del Virey Toledo en 1571.

Resulta de todo lo anterior: que Sinchi Roca nació en 1134, tomó las riendas del gobierno, origen de la dinastía, en 1178, muriendo en 1197 de 63 años. Quiere decir que la dinastía incana duró desde fines del siglo XII *355 años* hasta 1533.

Según se ve por este resultado, el que mejor acertó de los que fijaban la duración de la dinastía de los Incas, fué el licenciado Polo de Ondegardo, cuando nos decía que poco más ó menos había durado 350 años y lo mismo decía, siguiéndolo literalmente, el P. Acosta. En cambio, cuán lejos estaba de la verdad el famoso Sarmiento cuando nos habla de mediados del siglo VII, cosa completamente improbable, cuando se trata sólo de unos *diez* personajes que gobernaron antes de la conquista española, los que nunca podían vivir, en suposición alguna, tan largo tiempo. Ahora nos encontramos ante fechas en que puede haber alguna inexactitud insignificante; pero todo es probable, racional y conforme á los datos ciertos de que hemos partido relativos á los más cercanos reinados, y que no pueden, por consiguiente, habernos inducido á error grave respecto á los más remotos.

Para que se vea de una ojeada el conjunto de resultados que hemos obtenido, creo oportuno reducirlos al cuadro siguiente de la dinastía incana, que después se comparará con otros cuadros en que se presenta la cronología adoptada por Sarmiento de Gamboa, por don Hipólito Unanue en sus

Guías del Vireinato, la que casi todos han copiado, y puede interesar á nuestros lectores, que tendrán así todos los elementos para conocer á fondo la cuestión.

RECONSTITUCIÓN DE LA CRONOLOGÍA DE LOS INCAS  
(1178—1533)

|                               | Nació | Reinó. | Cesó<br>ó Murió | Edad |
|-------------------------------|-------|--------|-----------------|------|
| 1.º Sinchi Roca.....          | 1134  | 19     | 1197            | 63   |
| 2.º Lloque Yupanqui... ..     | 1176  | 49     | 1246            | 70   |
| 3.º Maita Cápac. ....         | 1222  | 30     | 1276            | 54   |
| 4.º Cápac Yupanqui .....      | 1251  | 45     | 1321            | 70   |
| 5.º Inca Roca .....           | 1299  | 27     | 1348            | 49   |
| 6.º Yáhuar Huácac. ....       | 1323  | 22     | 1370            | 47   |
| 7.º Viracocha.....            | 1350  | 50     | { 1420<br>1430  | 80   |
| 8.º Pachacútec Yupanqui... .. | 1398  | 45     | 1478            | 80   |
| 9.º Túpac Yupanqui.....       | 1440  | 23     | 1488            | 48   |
| 10 Huaina Cápac. ....         | 1470  | 37     | 1525            | 55   |
| 11 Huáscar.....               | 1491  | 7      | 1532            | 41   |
| 12 Atahualpa.....             | 1497  | 8      | 1533            | 36   |

362

CRONOLOGÍA DE LOS INCAS SEGÚN DON  
HIPÓLITO UNANUE (Guía)

|                          | Comenzó | Murió      | Duró |
|--------------------------|---------|------------|------|
| 1. Manco Cápac. ....     | 1067    | 1107       | 41   |
| 2. Sinchi Roca.....      | 1107    | 1136       | 29   |
| 3. Lloque Yupanqui ..... | 1136    | 1171       | 35   |
| 4. Maita Cápac .....     | 1171    | 1211       | 40   |
| 5. Cápac Yupanqui.....   | 1211    | 1252       | 41   |
| 6. Inca Roca.....        | 1252    | 1303       | 51   |
| 7. Yáhuar Huácac.....    | 1303    | 1323       | 20   |
| 8. Viracocha.....        | 1323    | 1373       | 50   |
| 9. Pachacútec.....       | 1373    | 1423       | 50   |
| 10. Inca Yupanqui.....   | 1423    | 1453       | 30   |
| 11. Túpac Yupanqui.....  | 1453    | 1483       | 30   |
| 12. Huaina Cápac.....    | 1483    | 1523 (sic) | 40   |
| 13. Huáscar.....         | 1523    | 1528 (sic) | 5    |
| 14. Atahualpa.....       | 1523    | 1533       | 10   |

## CRONOLOGÍA DE LOS INCAS SEGÚN SARMIENTO

(ed. Pietschmann, pag. LIX)

|                            | Edad | Reinado | Muerte |
|----------------------------|------|---------|--------|
| 1. Manco Cápac.....        | 144  | 100     | 665    |
| 2. Sinchi Roca .....       | 127  | 19      | 675    |
| 3. Lloqui Yupanqui.....    | 132  | 111     | 786    |
| 4. Maita Cápac.....        | 112  |         | 896    |
| 5. Cápac Yupanqui.....     | 104  | 89      | 985    |
| 6. Inca Roca.....          | 123  | 103     | 1088   |
| 7. Yáhuar Guácac.....      | 115  | 96      |        |
| 8. Viracocha.....          | 119  | 101     |        |
| 9. Pachacútec I. Yup.....  | 125  | 103     | 1191   |
| 10. Túpac I. Yupanqui..... | 85   | 67      | 1258   |
| 11. Huayna Cápac.....      | 80   | 60      | 1524   |
| 12. Huáscar.....           | 40   | 9       | 1533   |

En los tres cuadros que preceden podrá el lector comparar la opinión general representada por el de Unanue y el recientemente publicado de Sarmiento, con los resultados á que yo he llegado, después de muchas meditaciones y cálculos. Ofrezco á mis paisanos un trabajo que es sólo una *tentativa* cronológica, que me imagino sea la primera en su género, pues he sentido mucho no tener á la vista el trabajo que sobre esta materia se que escribió el Dr. Pablo Patrón, y que mereció el premio en un concurso que abrió el Ateneo de Lima: ignoro, desgraciadamente, si sólo trató de la *sucesión de los Incas* ó si además dijo algo de la *cronología*.

No pongo otros cuadros que tengo á la vista por no hacer demasiado largo este artículo, que no es más que un ensayo compendiado, que someto á la enmienda y corrección del Instituto Histórico del Perú.

**M. González de la Rosa.**

París, diciembre 1908.